



ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PARA 1891

á pfs. 0'50 ejemplar.

Se venden en esta Imprenta.

Domingo Gascon (Kon-Gas), Abogado.

Calle del Caballero de Gracia 48, Madrid.

Antiguo representante de la Junta de Obras del Puerto de la Coruña y de los ayuntamientos de Zaragoza, Huesca, Teruel, Linares, Calatayud, Carolina, Baeza, etc etc.

Se encarga de representar á Sociedades y Corporaciones así como de la gestion de toda clase de asuntos cobro de créditos contra el Estado y particulares etc. etc.

Referencias y garantías cuantas puedan desearse. Dirijirse á la Administracion de el DIARIO DE MANILA.

JOSÉ LUNA, MEDICO.

Ha trasladado su consultorio á la calle de Sagunto n.º 12, (Tondo) frente al Teatro de Tondo.

LIBRERIA DEL "DIARIO DE MANILA."

NOVELAS

Antiguas ediciones de "El Correo de Ultramar" Encuadernacion de todo lujo.

Table with columns: AUTORES, TITULOS DE LAS OBRAS, PRECIO. Lists authors like C. Dickens, J. Sand, J. Montepin, etc. and their works.

Table with columns: AUTORES, TITULOS DE LAS OBRAS, T.º, P.º, C.º. Lists authors like C. de Albornoz, E. Richebourg, E. P. Escrich, etc. and their works.

Table with columns: AUTORES, TITULOS DE LAS OBRAS, T.º, P.º, C.º. Lists authors like Isidoro de Inso-lanes, Eugenio Uriarte, Antonio Bermejo, etc. and their works.

CARTON para encuadernaciones de diferentes precios y espesor. Se vende en el Establecimiento Tipo-litografico de RAMIREZ Y COMP. 1-Magallanes-1.

NOVEDAD Y BARATURA.

Grabados oleografias, fotograbados, cromotipograbados, cromolitografias, facsimile acuarela, etc. etc

ACABAMOS DE RECIBIR:

Tarjeteros de piel de diferentes clases y formas á pfs. 0'25, 0'30, 0'32, 0'33, 0'37, 0'40, 0'43, 0'50, 0'55, 0'60, 0'65, 0'70, 0'75, 0'80, 0'85, 0'87, 0'90, 0'93, 1'00, 1'05, 1'10, 1'20, 1'23, 1'35, 1'40, 2'00, 2'45 y 3'90

Tubitos de colores para pintura al óleo.

Bistre extrafino, betún, blanco de plata, blanco zinc, azul ceruleo, cobalto, prusia fino, moreno de Bruselas, Florencia, Irlanda, Van Dyck, carmin, garancia, cinabrio, verde amarillo, amarillo brillante, amarillo de cromo, id. de Nápoles, laca encarnada, id. verde, id. violado, id. rosa, id. dorado, púrpura reconcentrada, amarillo capuana, garancia morena, moreno de mádera, negro de bujía, id. marfil, id. de hueso, melocoton, ocre moreno, id. amarillo, naranja, Ultramar, encarnado de Puzles, id. Van Dyck, id. Venecia. Stil fde grano moreno, tierra, Clusas, id. Italia natural, id. quemada, tierra de Siena, Vermellon inglés, id. de China, verde de cobalto, id. esmeralda, id. Veronesse.

Tubitos de colores para acuarelas.

Tierra de Siena natural, id. quemada, Vermellón ingles, id. de China, verde Cobalto, id. Esmeralda, id. Veronesse, Bistre, azul mineral, id. de Prusia, moreno colorado, id. Van Dyck ceniza azul, ceniza verde, Gomme gutte, amarillo de cromo, amarillo momia, negro de marfil, negro melocoton, ocre amarillo, encarnado de Venecia, Serpia natural, id. colorada, verde oliva, id. de Prusia, azul celeste, id. creruleun, id. Cobalto, moreno de madera, Carmin extrafino, id. garancia, amarillo, id. brillante, Laca carminada, id. amarilla, id. verde, id. violada, encarnado de marzo, id. Serpia natural, id. colorada, Vermellon, verde cromo.

Godetes de colores para acuarela.

Amarillo cadmium, id. brillante, Laca carminada, id. de garancia, id. rosa, id. amarilla, id. verde, id. violada, id. ultramar, encarnado de marzo, id. Serpia natural, id. colorada, Vermellon, id. de China, verde cromo, id. esmeralda, id. oliva, id. de Prusia, id. de Luz, violado cobalto, violado azul.

Papel fantasia, id. id. japon; Menús variados y elegantes. Porta folios de lujo con cantóneras y juego de metal dorado, albums para dibujo de todos tamaños y precios, Blocs papel Whatmann, id. id. caballetes para pintor, cuchillos y paletas para id. raspadores para id. Cajitas pintura barnizadas, Caballetes de campo, Esencia grasa flamenco, Buziz copal, id. cristal, Barniz para cuadros, esencia de lavanda, frascos aguada líquida surtidos, Mixtura para aguada, attachés ó encuadernadores de diferentes clases y precios. Hojas papel Whatmann, Cajitas pintura madera barnizada, Plumas melógrafas para pentagramas y notas, Lápicos Bagnol colorados y azul, Portaminas sueltos y en estuches, estuches de minas de diferentes colores, lápiz de 2 colores surtidos, cortaplumas de plata, estuches crampon para viaje, corchetes de acero, petacas y fosforeras metal surtidas, atanotas, picanotas bibliografos, indices encuadernadores. Papel dióptico, traslucido, vegetal para dibujo, de cañamazo, secantes variados y de novedad, Lacre vario: colores, obleas, papel secante surtido, porta música, cajas de lapiz piedra, barras para los pinceles para aguada—Marta colorada—Cedra petit gris—Redondos Marta—Brochas para pintura—Redondas---Chatas---Difuminos

papel blanco---Tientos de pintor, etc. etc,

RAMIREZ Y COMP. EDITORES PROPIETARIOS DEL DIARIO DE MANILA.

1-MAGALLANES-1

IMPRENTA, LIBRERIA, ALMACEN DE PAPEL, FÁBRICA DE RAYADOS Y ENCUADERNACION

paciencia. Se acordaba que muchos prisioneros, sepultados en los tiempos feudales en cuevas tan lóbregas como aquella, habian llegado á hacer sus ojos á la oscuridad, despues de eso, á leer y escribir á la manera que lo harian los gatos si su educacion no estuviera generalmente muy descuidada. Así, lo que habian conseguido otros prisioneros no debía ser más que un juego para un agente de policia. Y Mr. Ferme, teniendo los ojos bien abiertos, esperaba pacientemente. E hizo bien, porque apenas habian pasado algunos minutos, ya distinguia vagamente las piedras de la pared; pocos instantes despues, dejaba escapar una sorda exclamacion de alegría, lo que prueba bien que en ciertas circunstancias basta muy poco para alegrar á un hombre. Este muy poco tenia, sin embargo, su importancia. Era primeramente el techo de la cueva, que aun parecia blanquecino bajo el polvo negro que le cubria, y debajo del techo, en el muro, á cinco pies del suelo próximamente, un vago reflejo que podia muy bien provenir del exterior. Mr. Ferme tenia la imaginación viva: no dudó un instante de que aquella fuese la salida buscada. Aquella luz era la posibilidad de la salvación. La primera cuestión estaba resuelta. A fin de no usar demasiado rápidamente los resortes de su imaginación, el agente se concedió algunos minutos para meditar sobre aquel gran descubrimiento, y el resultado inmediato fué que era urgente comprobar si aquella no era una ilusión de sus sentidos. La abertura, de haberla, estaba como ya hemos dicho, á cinco pies próximamente del

pez; en este punto hubiera podido dar ventaja al rival más vigoroso. Inmediatamente tomó su partido. Sin detenerse en consideraciones que hubieran podido debilitar su valor, dejó reposar de nuevo sus pies sobre el monton de carbon, que por una circunstancia dichosa se habia hecho bastante consistente para soportar el peso de su cuerpo. Allí se desembarazó de sus ropas, incluso el redingote que llevaba, ¡ay! puesto por tercera vez. En el momento en que dejaba caer esta última prenda, una tristísima reflexión atravesó su espíritu. En el chaleco estaban su reloj y unos cien francos. Pero en las grandes circunstancias los grandes corazones no retroceden ante ningún sacrificio. Hubiera sido preciso descender del monticulo y empezar luego de nuevo la ascension. —Sepamos resignarnos.—pensó Mr. Ferme, que tiraba de frito, no habiendo conservando más que su pantalón y su camisa. Y sin dirigir una mirada atras, lo que hubiera sido inútil, en razon á la oscuridad, se se alzó de nuevo á fuerza de puños hasta la abertura, pasó la cabeza, despues el cuerpo, despues una pierna, luego la otra, y con la agilidad silenciosa de un acróbata de mérito, se dejó deslizar fuera de la cueva. Mr. Ferme estaba en el agua. Apenas habia operado este movimiento, cuando se abrió la trampa de la cueva y Jack la Cuerda, que acababa de despedir á Ned Fraser deseandole buena suerte, aparecio en el orificio gritando: —¡Eh! ¡viejo soplon! ¡Estas aun vivo? Naturalmente no obtuvo respuesta. —¡Oh! ¡oh!—dijo el Cabelludo asomándose al lado de su jefe,—se habrá tal vez asfixiado.

La confianza da el equilibrio al espíritu y al cuerpo á la vez; el inspector tenia confianza: su espíritu estaba más tranquilo. Apoyó sus pies sobre el monticulo movido y aventuró un paso adelante. Apoyándose con toda su fuerza sobre esta base, agardó á que adquiriera con la presion alguna resistencia y lanzó el otro pie. El procedimiento era bueno; la cuestión era no precipitarse y no provocar un nuevo desmoronamiento con algún movimiento rápido é inconsiderado. El segundo pie se apoyó como el primero, asegurándose todo lo más sólidamente posible. Despues empezó de nuevo el movimiento. Monsieur Ferme contenia su respiración; apreciaba toda la importancia de la maniobra. Porque por lentamente que se operase la ascension, avanzaba, avanzaba siempre. De vez en cuando rodaba un poco de carbon, pero eso no era un desastre... En fin, Mr. Ferme levantó los brazos encima de su cabeza... Tocó un reborde al cual se afianzaron sus dedos. Reuniendo todas sus fuerzas, se levantó á pulso y su cabeza se encontró al nivel de la abertura. No solamente vió Mr. Ferme, sino que oyó. Vió una cosa negra que rodaba á un metro por debajo de la ventana; oyó un ruido sordo y distinguió á alguna distancia una forma sombria, que pertenecia á no dudar al caso de un buque. La abertura daba sobre el Támesis. Evidentemente la perspectiva que se ofrecia al inspector no tenia nada de tranquilizadora. Era preciso arrojarse al río y nadar hasta un barco. Pero á menos de un incidente imprevisto, era la salvación; Mr. Ferme nadaba como un

suelo, muy cerca del techo. Hacia aquel faro convenia dirigir las investigaciones inmediatas. Mr. Ferme, para tener las manos libres, habia unido vigorosamente sus rodillas en el monlon de carbon; extendió sus brazos hacia adelante y nueva y dichosa averiguación notó que el monlon se elevaba á una altura bastante importante contra el muro. Se trataba, pues, ahora de izarse hasta la cima del monlon, á fin de poder alcanzar la bienaventurada luz que reflejaba en un claro oscuro la totalidad mate y negra del muro. Solamente que la empresa era mucho más fácil de concebir que de ejecutar. Mr. Ferme no tardó en convencerse de ello. El movimiento más natural desde luego era buscar en las manos un punto de apoyo á fin de izarse hasta la cuspide del monlon. Pero este era todo de polvo, y los dedos crispados del agente, lejos de encontrar un punto de apoyo sólido resbalaron sobre la hulla que se desmoronó. Al mismo tiempo, el movimiento que hizo para enderezarse fué bastante violento para que sus rodillas se hundiesen profundamente en el monlon, que estuvo á punto de deshacerse, y el pobre Mr. Ferme, lejos de haber ganado un diez centímetros, rodó hacia el suelo de la cueva. En verdad, era necesaria una gran fuerza de carácter para resistir aquel contratiempo. Admitiendo que la luz en cuestión proviniese de una abertura, ¡no era por lo mismo más triste verse más alejado de lo que constituia su única esperanza de salvación! Pero Mr. Ferme poseia esa cualidad inherente á todo ser viviente; apreciaba su existencia como la cosa para él más útil del mundo. Porque una primera tentativa hubiese abor-